

Año X : N.º 488

: 20 Agosto 1921 :

20
céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA
Director y propietario: LUCAS ARGILÉS20
céntimos

Roscoe Arbuckle (Fatty)

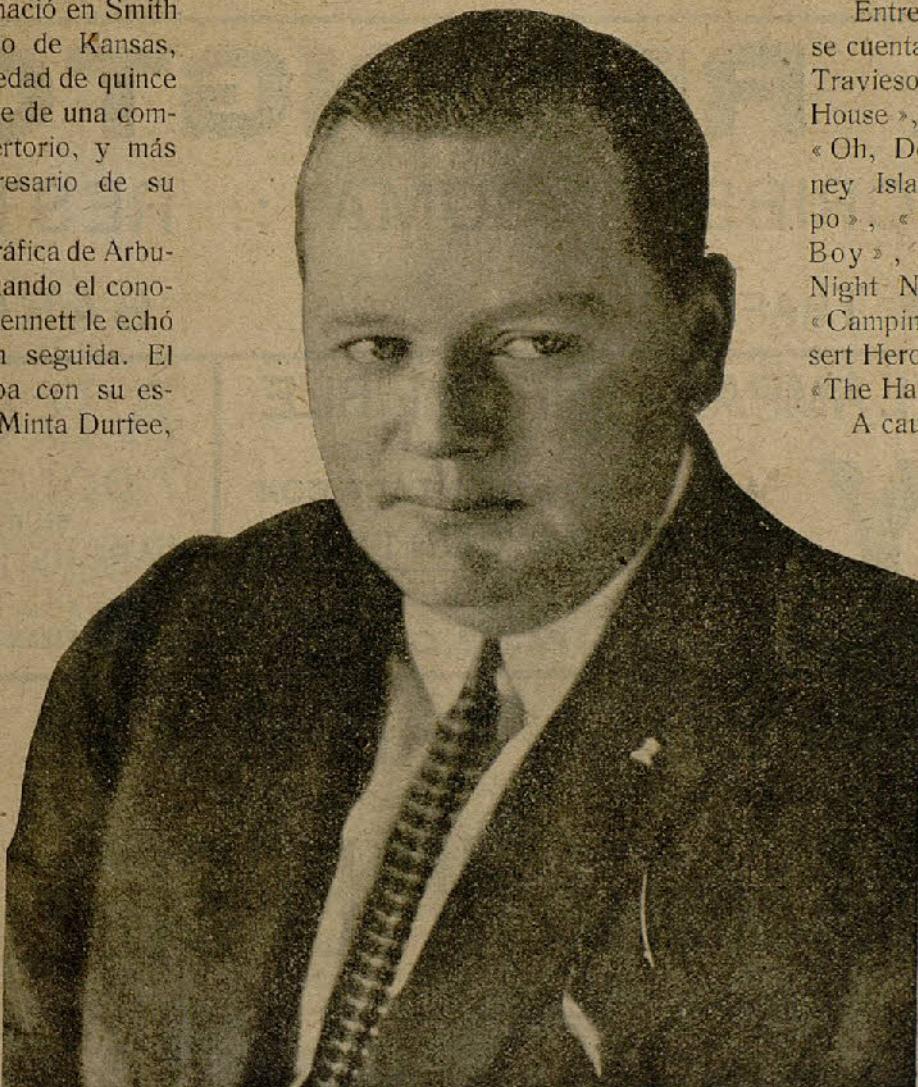
(ESTRELLA DE LA PARAMOUNT)

ROSCOE ARBUCKLE nació en Smith Center, Estado de Kansas, en 1887. A la edad de quince años entró a formar parte de una compañía ambulante de repertorio, y más tarde actuó como empresario de su propia compañía.

La carrera cinematográfica de Arbuckle empezó en 1913, cuando el conocido empresario Mack Sennett le echó el ojo y lo contrató en seguida. El artista entonces trabajaba con su esposa, la pequeña rubia Minta Durfee, y juntos interpretaron gran número de comedias.

La Famous Players-Lasky Corporation aseguró los servicios de Arbuckle por conducto de Joseph M. Schenck, presidente y administrador de la Comique Corporation, con la cual Arbuckle tiene un contrato de diez años.

Al expirar el contrato del famoso cómico con la Famous Players-Lasky Corporation, fué renovado por un período de tres años. Según los términos de este contrato, a Arbuckle se le garantiza una entrada anual mínima de un millón de dólares, por un período de tres años, lo que lo convierte en el cómico más bien pagado del mundo. Bajo este nuevo contrato, las comedias Paramount-Arbuckle han sido más graciosas y entretenidas que todas las demás producidas por el mismo actor hasta la fecha.



Entre las comedias de Arbuckle se cuentan «El Carnicero», «Un Travieso Romeo», «The Rough House», «Su Noche de Bodas», «Oh, Doctor», «Gordito en Conney Island», «Héroe del Campo», «Out West», «The Bell Boy», «Moonshine», «Good Night Nurse», «El Cocinero», «Camping Out», «Amor», «A Desert Heroe», «Entre bastidores», «The Hayseed» y «The Garage».

A causa de la popularidad universal del artista se creyó conveniente presentarlo en películas de largo metraje que prestasen mejor oportunidad para el despliegue de su talento cómico-dramático. En consecuencia, interpretó «The Roundup», cinta Paramount en cinco partes adaptada de la famosa obra teatral del mismo nombre.

Esta película alcanzó un éxito tan tremendo, que Roscoe resolvió abandonar por completo el género corto, y desde entonces ha aparecido en «El Alma de la Fiesta», «Los Millones de Brewster» y «El Agente Viajero», todas películas Paramount adaptadas de obras famosas.

El artista se propone hacer durante el año venidero producciones del mismo calibre como las cuatro últimas que ha interpretado para la Paramount.

AVISO A LOS EMPRESARIOS

No pierdan el tiempo en dilaciones

TRUST - FILMS :: RAMBLA DE SAN JOSÉ, 27

S. M. EL DINERO

SEGÚN LA NOVELA DE XAVIER DE MONTEPIN, EN OCHO JORNADAS

INTERPRETADA POR FABIANNE FABRÉGUES. ESTÁ DISPONIBLE PARA ANOTAR FECHAS

DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruirás para siempre el pelo o vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de El Cine, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los correspondientes se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.

Tirante-Benefactor■ PATENTES NÚMEROS
19,429 - 50,709 - 53,582**PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS**

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del Tirante-Benefactor, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud. De venta en casa los tres, Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes «Smart».

AMADOR A. SINI — Lladó, 7, pral. — BARCELONA — Teléf. A - 4851
que mandará folleto gratis a quien lo pida

**LA REMINGTON**

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE**RAY**MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

RAMBLA DE LAS FLORES, NÚM. 16. — BARCELONA

ABORTO
Y DOLOR RIÑONES
SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas. — Por correo, 3'50 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

El álbum dedicado al

Maestro HOEFELD

— DE —

MUSICA POPULAR

se vende en todas las librerías y kioscos de
España al precio de una peseta



REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director y propietario: LUCAS ARGILÉS
Año X : Sábado 20 Agosto 1921 : N.º 488

EL CINE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2 Ptas. trim. Extr.: 12 Ptas. año.
Pago anticipado por giro postal.
Anuncios según tarifa.—Teléfono A.-3650

Oficinas: En Madrid, Atocha, 54 y 56 : Barcelona, Aribau, 36 : Zaragoza, San Andrés, 6 : Valencia, Nave, 15, 1.

DIVAGACIONES SIN TRASCENDENCIA

DEL CALOR Y DE LA COMODIDAD

ESTA señora que sabe tener en todos los momentos un gesto prócer y una frase de la más pulcra cortesía, acoge todas las tardes en sus salones a la hora del te moderno, substitución del chocolate clásico, a un reducido grupo de artistas y escritores. Nosotros nos honramos con su amistad. Y nos maravilla esta dama que ha sufrido todas las contrariedades de cincuenta años sin perder la seriedad espiritual, ni se amenguan sus optimismos y entusiasmos.

En su alma lleva el fuego sagrado de la juventud y su frente y sus ojos bajo la nieve respetable del cabello tienen la tersura y el brillo que comunican la fe y la ilusión. Nosotros la estimamos con verdadera reverencia y gustamos de aconsejarnos de ella en los momentos difíciles o antes de tomar una resolución que no se nos ofrece demasiado clara.

Y esta dama cuya alcurnia espiritual es tan alta como su alcurnia hereditaria, nos parecería perfecta, irreprochabilísima si no tuviese una pequeña debilidad doméstica, una manía pasiva, minúscula pero que en ocasiones resulta impertinente. Nuestra respetable amiga es demasiado pulcra. Y esta pulcritud resulta censurable porque no se traduce en exigir una limpieza escrupulosísima sino en un deseo que no se ensucie nada jamás.

Y obedeciendo a este afán somete a una verdadera tortura a aquellos de sus amigos que somos fumadores y que influidos por un hábito de comodidad tenemos un criterio propio y despectivo acerca de esos adminísculos inútiles que se denominan escupideras.

Y lo peor del caso es que sus pulcritudes se agudizan durante el verano y que en esta época del año en la que las comodidades son todavía más necesarias esta señora sufre una verdadera crisis previsora y su casa resulta enojosa, casi intransitable.

* * *

Nuestra respetable amiga tiene su morada puesta con lujo. Ha sabido además hermanar lo rico con lo artístico, cosa no muy frecuente por cierto. Y para coronar tan admirable disposición lo armonizó todo con la comodidad. Son, pues, sus salones sus habitaciones todas regalo para el espíritu y regalo para el cuerpo. Nosotros que por tener un concepto muy arraigado

del lugar en relación con la fisonomía moral del propietario y que siempre nos hemos encontrado más a gusto en nuestra casa que en parte alguna, tenemos para el hogar de nuestra amiga un sentimiento admirativo intensísimo. A tener dinero, no hubiésemos ideado ni otra distribución ni mejor sistema. Acaso un exceso de muebles. Algunas habitaciones resultan recargadas. Pero los muebles están colocados con tal acierto y con tan sabio aprovechamiento del terreno, que nunca estorba una silla, ni dificulta el paso una columna, ni os veis en peligro de romper una figulina.

Olvidando la disciplina rígida que os impone en cuanto ve que os disponéis a encender un cigarrillo aquella casa es un rinconcito del Paraíso. Las reuniones casi diarias que hemos celebrado — celebrado en todas las acepciones de la palabra — sin empaque alguno, sin esas reglas que obligan a una afectación ridícula fueron extraordinariamente encantadoras. Entre los asiduos figura un muy estimado compañero nuestro que por padecer del estómago, tiene un genio huraño, regañón, dispuesto siempre a la crítica ácida y a la oposición sistemática. Pues bien, nunca le oímos la más leve censura y en sus raros momentos confidenciales llegó a decirnos que no encontraba «pero» que poner a aquellas reuniones que suponía, al ser invitado, que tendrían cierto carácter cachupinésco y serían dignas de ser glosadas por aquel admirable y agudo humorista que se llamó Luis Taboada.

* * *

Al iniciarse el verano, nuestra amiga abandonó la ciudad un mes para hacer su cura periódica de «aguas». Ella padece una afección crónica que le imponen reglamentariamente una curación hidroterápica. Es este lapso de tiempo el único que permanece alejada de su casa. Así que terminó de cumplir la prescripción facultativa, regresa a su hogar, pues dice con tanta sinceridad como convencimiento que en ningún lugar del mundo ha de encontrar todo tan a punto de su gusto y de sus aficiones, como en la morada que ella instaló y que muchos años de experiencia la consintieron perfeccionarla y aquilarla hasta el grado presente de comodidad y elegancia.

El buen gusto y certero tino de nues-

tra amiga quedaría patentizado con esta liberación de las prácticas que impone la moda. Ella ha sabido librarse de la preocupación de los comentarios ajenos. No le interesa lo que puedan decir sus amigos si no visita la playa de moda o la montaña consagrada por los elegantes. Ella vive de acuerdo consigo misma y esto le basta para vivir satisfecha. (Claro es que el secreto de la relativa felicidad que nos es dable conseguir está en lograr ponernos perfectamente de acuerdo con nuestros gustos y nuestros medios de vida).

Decíamos que nuestra amiga falta de la ciudad la última decena de junio y las dos primeras de julio. Se libra con ello de las fiestas populacheras, ruidosas y a veces grotescas de las verbenas. Y no extrañará por lo tanto el lector que así que regresa procure reunir el disperso rebaño de sus artistas y escritores para reanudar las charlas interrumpidas, para restablecer esa grata comunión espiritual en la que se puede discutir de todo y exponer las teorías más contradictorias sin que nunca disuene una voz ni el acaloramiento y la pasión sean tan turbulentos que se traduzcan en intransigencias violentas.

Apenas llegada escribe a los que no veraneamos tampoco, una tarjeta sencilla indicando que se halla de regreso y que ofrece cordialmente una taza de té...

Y todos acudimos solícitos en busca de ese oasis en el desierto demasiado igual de nuestras vidas. Podríamos decir que esas dos horas son dos horas de liberación, dos horas de plácido reposo, dos horas en las que se fabrican energías para las veintidós restantes.

Nosotros no asistimos a este reducido e íntimo Ateneo más que desde el invierno pasado. Ignorábamos, pues, una práctica que nos ha producido una desilusión tremenda. Cuando respondiendo a la invitación fuimos a casa de nuestra amiga, nos encontramos los cuadros, las esculturas, las figulinas, las lámparas, envueltas en unas gasas engomadas horribles; todos los muebles estaban enfundados... Y la casa que nos parecía cordial y acogedora se nos ha presentado inhóspita, extraña, incómoda...

No hemos dicho nada; pero nos hemos prometido formalmente no volver hasta que el otoño barra fundas y gasas.

JOSÉ M. CASTELLVÍ

CRÓNICAS ESTIVALES

LA VERDADERA FARÁNDULA. — TEATRO EN LA ALDEA

En el rinconcito callado de la aldea montañesa, se ha armado el tablado de la antigua farsa. Han entrado los faranduleros, los auténticos, los que llevan sus pobres indumentos de artistas, sus viejos telones y sus cuerpos hambrientos por los caminos adelante, sembrando de pueblo en pueblo la alegría de unas horas de inusitado regocijo.

Otras veces hemos asistido con pena — y con tedio — a estas miserables parodias del arte teatral; a las representaciones vergonzantes de los pobres cómicos de la legua. Y habíamos hecho propósito firme de no volver a sufrir ese rato de commiseración angustiosa y de involuntaria indignación.

Así cuando una de estas tardes se entró por las portillas de esta aldea el carro de la farándula; cuando la gente se asomaba curiosa a su paso y los chicos palmoteaban de alegría; cuando los cómicos pegaron por las esquinas del pueblo sus carteles escritos a mano; cuando vecinos, amigos y deudos se disponían a pasar la noche, cada cual a su modo; divirtiéndose unos de buena fe, esa cándida buena fe tan enviable; otros pensando en la broma cruel y regocijante y todos buscando el matar la noche a costa de los faranduleros, yo — no sé si más piadoso o tontamente escéptico — me encogí de hombros y no fui. Desde mi celda estival, donde trabajo, escuchaba en la calma de la noche agosteña el franco y ruidoso reír del pueblo y el palmoteo de la aldea; y

«oía» también unos silencios largos y profundos...

Por fin el regocijo popular se disolvía en un runrún final y unas palmas, y por los senderos de la mies, entre maizales, iban muriendo cada vez más lejanas y más tristes las tonadas de los mozos trasnochadores...

Alguien vino a decirme al día siguiente que me había perdido una sensación de teatro primitivo inolvidable. Entonces — fiado de la valiosa opinión de quien me lo decía — he ido al improvisado teatruco, verdadero corral farandulero del siglo XVII.

Hay en el corro una tejavana, un soportal. Allí se armó el tablado. Se ha cerrado con telones viejos todo el lado



LOLA MONTES



TERESA RIALP

del corro, y se han puesto tablones, sobre cajas vacías, como localidad de preferencia. Detrás se han colocado, en pie, los «mosqueteros». En el telón, tan primitiva e ingenuamente pintado que llega a tener cierto valor estético, el más leído de los ingenios de la compañía, ha escrito como lema apropiado y glorioso: «He aquí el tinglado de la antigua farsa». Y eso sólo, por responder a la realidad de la sensación lograda, nos ganó la voluntad y nos dictó esta crónica.

Dos mecheros, de aceite el uno y de acetileno el otro, constituyen todo el alumbrado. Por candilejas arde un faroluco con un cabo de vela. Y en la penumbra del soportal se amontona la gente con perfiles y masas de agua fuerte.

Se alza el telón y comienza la farsa. Y el acierto está en el repertorio. Hicieron la noche anterior una comedia antigua — *Honor y vida*, si no recuerdo mal, en verso. — Representan esta noche *El lego de San Francisco*, candorosísimo melodrama romántico y patriótico, que así servido, por tan sencillos embajadores de la Farándula en tan propicio escenario, es como verdaderamente logra tener sabor, encanto y éxito. Rima perfectamente la escena representada con el ingenuo sentir del auditorio, y a veces es tal la compenetración, que casi toma parte el espectador en los lances de la escena. Junto a mí hay una mujer (que trasciende a hierba seca, a estable y a hogar) que cuando el traidor ha de envainar la espada, acorralado y vencido, interrumpe y clama: «De ná te valió, hijo mío...»

Estos faranduleros, cuya compañía — de Lemos y Vela — se anuncia, con graciosa superchería muy siglo XVII, como «compañía dramática de Madrid», tienen su decorado deliciosamente elemental, su indumento preciso y su repertorio; y ante sus pobres farsas, tan castizas, hemos podido evocar, una vez más admirados, absortos, la grandeza de aquel teatro glorioso que no tuvo otra cuna ni otros templos. He aquí el tinglado de la antigua farsa, de la gloriosa farsa, del teatro inmortal de nuestros más altos poetas del siglo de oro.

JOSÉ D. DE QUIJANO.

Ruiloba (Santander), Agosto 1921.



VICENTITA JOFRE

Creación de ISABELITA RUIZ

AMERICÁN...

por el maestro VICENTE ROMERO

MODERATO

FIN.

Al § hasta
y sigue

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios

Pianos y Autopianos WERNER

Rambla Cataluña, 72, esquina calle Valencia

DELITO EXPIADO

Cuplé original :: Creación de Sagra del Río

Letra de Adolfo Sánchez Carrére

Música del maestro Modesto Romero

II

Aunque iba dispuesto
a todo, el ladrón,
al ver de la joven
el buen corazón,
tan sólo una cosa
llevóse después;
lo que ella guardaba
con más interés.
El juez le condenó a ser su marido,
y así el ladrón decía arrepentido:

— Señor juez, ser piadoso,
Yo comprendo que hice mal,
y, aunque tarde, me arrepiento,
pues prefiero al casamiento
la cadena temporal.

III

El caco, cumpliendo
la ley rigurosa,
se ve, por la fuerza,

casado con Rosa,
la cual, siempre amable,
¡diez hijos! le ha dado;
y así su delito
el pobre ha expiado.
Al ver su mala estrella, el delincuente
así, ante el tribunal, ruega insistente:
— Señor juez: ¡métame preso!
Se lo pido por favor.
¡Que me libren de una esposa!
Tener dos es otra cosa.
En presidio estoy mejor!

ALLEGRO

R. lla en la alta no che, forzan don bal.

FIN. (VOZ.) MENOS.

cón, en casa de Rosa me tió, se un la drón. Y el caco, la ruta debió confundir, porque en una alcoba se fue a introducir.

Y co moel dor mi to río e ra de Ro sa, le di joe lla al

la drón muy te me ro sa: Por piedad, se flor ta te ro,

si me quie reus tea ro bar, un poco ced. le pro me lo, sies pruden te, que yo al

pun to, com pla cien te, cuan to pi da le he de dar.

Al 3 couplets y Fin.

En la Administración de EL CINE, Aribau, 36, Barcelona, se hallan en venta las producciones más interesantes de los inspirados compositores Luna, Font y de Anta, Romero, Larruga, Martínez Abades, Padilla, etc., etc.

Repertorios más populares de Raquel Meller, Fornarina, La Goya, Pastora Imperio, Amalia Molina, Carmen Flores, Adelita Lulú y Amalia de Isaura.

Cada cuaderno de 16 composiciones, solamente UNA peseta. Importantes descuentos en colecciones completas.

EL TEATRO EN BARCELONA

DIVAGACIONES, NADA MÁS QUE DIVAGACIONES

REALMENTE hoy debemos cambiar el título de nuestra sección. Estas cuartillas no deben llamarse el teatro en Barcelona porque a nada sucedido en Barcelona se refieren. Pero la fuerza de la costumbre puede mucho... Y no se refieren a nada barcelonés, porque tuvimos la debilidad de dejarnos convencer por nuestro fraternal compañero Castellví para que le acompañásemos a su excursión por tierras de Lérida. Claro es que de haber permanecido en Barcelona tampoco podríamos haber escrito mucho más. Pues por los periódicos que de allí llegan, nos enteramos de que no ha sucedido nada — nos referimos a los teatros — que valga la pena.

Pero ya que no en Barcelona, hemos visto teatro en Lérida. Y acaso lo que aquí presenciamos, podrá servir de lección y enseñanza a nuestros equivocados empresarios.

En el teatro de los Campos Elíseos funciona una compañía que nos parece prudente no mencionar. Anunciaron *La venganza de la Petra* y *La casa de los milagros*. La función se suspendió, según dijeron, porque no existía seguridad en el alumbrado. En secreto os diremos que a la hora de empezar el espectáculo, no se habían vendido diez butacas.

Al día siguiente se estrenó *La chica del gato*. En el teatro cuarenta personas y la comedia no gustó, no pudo gustar. Mal repartida, mal ensayada, rematadamente mal presentada y con una de cortes, supresiones y modificaciones, que no hubiese conocido la comedia ni el propio Arniches.

Dejemos a parte el primer acto, aun cuando se podía decir mucho porque nadie sabía por donde entraba ni salía y los inquilinos de la habitación aseguraban ver la calle por una puerta con forillo de interior. Olvidemos también que Guadalupe sacara en vez de gato, un dromedario de paño y que el pájaro de la jaula fuese una reducción de un guacamayo. Todas estas cosas son pequeñas comparadas con las que vienen después.

El recibidor del segundo acto no era tal, parecía más bien el almacén de un prendero. Muchísimos muebles, pero ninguno de recibidor. Faltaban los radiadores de la calefacción, que tanto juegan, y la distribución del cuadro, el tornavoz y el termómetro eran tan absurdas que los actores no los encontraban ni por equivocación. Faltó la escoba mecánica. Y a la primera actriz se le olvidó nada menos que recoger la caja cuando se marchaba después de efectuada la sustracción del cuadro. Los morenos pasaron por estas MINUCIAS y aplaudieron y todo.

Pero la acción del tercer acto — una sala lujosa — la situaron en el mismo recibidor. De manera que la señorita de la casa hablaba con el novio y le veía doblar la esquina de la calle por la puerta del piso (!!). La acomodadísima familia resolvía sus asuntos en el recibidor. Faltaron los dos muchachos de las escenas finales de acto y la última fué tan desordenada y confusa que el público que no conociera la comedia no pudo enterarse de lo que sucedía. Los complacientes morenos se levantaron de las butacas sin protestar siquiera.

Pues bien, nosotros hemos contado esto por algo. Y lo hemos contado porque somos los primeros en protestar de las exclusivas. Después de visto lo que vimos en el estreno de *La chica del gato* nos explicamos que los autores pidan el oro y el moro por dejar estrenar sus obras, cuando ellos no las dirigen, porque dar permiso es lo mismo que dar libertad para que los pongan en ridículo. El público leridano tiene motivos para renegar de Arniches y decir que el éxito de esta obra (*La chica del gato*) en Madrid y en Barcelona es una mentira. Y sin embargo es una excellentísima comedia modelo de habilidad y de gracia. Pero en Lérida no se representó *La chica del gato*, sino una parodia muy burda.

Y es que la mayor parte de las compañías que actúan en provincias desconocen sus intereses. Nosotros que lamentamos que por falta de público tuvieran que suspender una función y que hasta estábamos dispuestos a censurar a los «morenos» justificamos su retramiento, hasta comprenderíamos la protesta airada.

Claro está que no deben medirse por el mismo rasero todos los teatros ni todas las compañías. Mas como por regla general abunda más lo malo que lo mediano y que lo bueno, está justificado el que los autores adopten resoluciones de carácter general y busquen en las exclusivas y primas una compensación de los derechos de representación que las compañías poco escrupulosas les hacen perder.

Y la reparación no puede ser más que económica. Porque en la buena fama y reputación no hay compensaciones posibles.

Van ahora por los teatros de España muchísimas más compañías que hace diez años, pero valía la pena que se redujera la cantidad en beneficio de la calidad.

Porque ahora con tantos primeros

actores y tantas primeras actrices improvisadas vemos cada esperpento por esos escenarios que da pena y produce vergüenza.

VITEL.

VARIEDADES

Con grandioso éxito reapareció en Eldorado la notabilísima Raquel. Ha vuelto mejor que nunca, con una modalidad trágica que en la Corte ha producido controversias y la han proporcionado ruidosos éxitos. Sus diez únicos días que puede actuar entre nosotros serán sin duda alguna otros tantos llenos para Eldorado y una hoja más de laurel en la corona que día tras día ha ido tejendo la eminent artista con sus estudios.

Nosotros, modestos y sinceros críticos de las Variedades en Barcelona, damos la bienvenida cordial a nuestra admirada amiga, pero la suplicamos que sin dejar de obsequiarlos con el gesto de dolor que tantas alabanzas ha merecido de la gran trágica Sarah Bernhardt, nos alegre con la ingenua piiedad del estilo antiguo.

Para despedirse del público de Gracia, que tanto la quiere y admira, Pepita Ramos «Goyita» ha actuado durante las fiestas de la popular barriada en el teatro Principal, con el éxito de siempre.

En el Jardín del Apolo se celebró la despedida de Tina de Jarque, que tan buena acogida está obteniendo en cuantos sitios se presenta, a pesar de ser tan escaso el tiempo que lleva actuando en las Variedades.

En el teatro Cómico actúa como fin de fiesta la genial Amalia de Isaura.

Y nada más de notable, porque las fiestas callejeras y entoldados lo inundan todo. Entre éstas sobresalen las celebradas como fin de temporada en el nuevo Parque de Pedralbes. Una delicia de panorama y de clima, y un excelente servicio, han hecho que hayan visto concurridísimas sus soirees y que se vislumbre, al terminar sus obras de urbanización, que dicho Parque sea en plazo breve el clou de los sitios amenos de Barcelona.

FINITO.

GRAN SALÓN DORE
— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRÁFIA

El cine en Suecia

Suecia es el país del mundo que posee más cinematógrafos, en proporción con el número de habitantes que tiene; con una población de seis millones de habitantes, posee 600 cines.

La Svenska Biografteatern y Skandia que se han fusionado en una sola entidad, tiene un capital de 50 millones de marcos y es la única que domina en la Península, pues aunque existen muchas casas productoras, todas son pequeñas al compararlas con la Aktiobille Sverka Filmindustri (nombre de la naciente sociedad). No sólo se dedica la citada entidad a la filmación de películas, sino también a la importación y exportación de las mismas, y además es propietaria de numerosos salones de espectáculos.

El elenco de la Aktiobille es: Charles Margusson y Niles Bouvier, directores; John Brumis y René Calens, argumentistas, y actores Víctor Sjostrom, Tora Teje, Karin Molander, Mary Johnson y otros muchos.

Las películas que últimamente ha enviado a España, son: «Las bodas de Yuyú», «Una bomba», «El primer hijo de Tomás», «El testamento de un lord», «Tesoro de Arne», «El monasterio de Sendomoir» y muchas otras.

Curiosa encuesta

La popular revista *La Cinematographie française*, ha abierto una encuesta, basada en el siguiente tema: ¿Debe Francia reanudar sus relaciones cinematográficas con Alemania? La encuesta ha obtenido un gran éxito y se han recibido gran número de contestaciones a esta pregunta, firmadas por prestigiosas personalidades de la vecina República, en las diversas manifestaciones del arte.

Mary Miles Minter embarca para Europa

La gran ilusión que desde niña alimentaba Mary Miles Minter, de un viaje de recreo a Europa, acaba de ser satisfecha. Mary ha venido apareciendo ante el público desde la edad de cinco años, y naturalmente, una vez que el público reclama constantemente a una artista, es difícil para ésta el ausentarse

se aun cuando sea por corto tiempo. La pequeña estrella Realart se había prometido a sí misma el visitar a Europa antes de cumplir los veinte años, de suerte que ahora, a los diez y nueve, persuadió a su director para que anticipase la producción de tres películas, y junto con su madre y su hermana Margarita embarcó en el vapor Olympic.

En primer lugar intenta viajar en avión de Londres a París, donde permanecerá algún tiempo adquiriendo los trajes más chic y los estilos más modernos para uso en sus futuras producciones Realart. Visitará luego algunas de las ciudades pequeñas de Francia, los campos de batalla, Bélgica, Suiza, Italia y el Sur de Francia, deteniéndose

Kosloff es el cuarto miembro elegido para el elenco. Los otros tres son Dorothy Dalton, Mildred Harris y Conrad Nagel.

Sin duda alguna, el mejor trabajo que Theodore Kosloff ha interpretado para el lienzo fué la caracterización del maestro malvado en «Fruto prohibido».

Próximo estreno

Tras la serie de brillantes éxitos obtenidos por las cintas, en episodios presentados últimamente por la casa Verdaguer como «Daga misteriosa» y «Red del dragón», por Polo y María Walcamp, respectivamente, para corresponder al favor de las empresas ha adquirido los derechos de exclusiva de la famosa serie, primera producida por la casa Fox «La novia número 13», que merece por todos conceptos llamarse superserie porque supera a todas las presentadas hasta la fecha en el mercado cinematográfico.

Éxito

Las películas en dos partes, interpretadas por Gibson y Leo Malone, presentadas por la casa Verdaguer, están obteniendo un verdadero éxito, porque su reducido metraje y su vigorosa y ajustada interpretación, dan fuerza a un programa sin cargarlo de metraje.

Checo-Eslovaquia y el cine

El cinematógrafo es el espectáculo preferido por los habitantes de la República de Checo-Eslovaquia. Los cines pasan de 500 con unos cien millones de espectadores.

Las casas productoras más importantes son: Lloyd film y A. B. film fabric A. G. y La Giograph. En Praga, Lucerna y Podal existen magníficos laboratorios para impresión de cintas cinematográficas. Los alemanes son los principales accionistas de estas sociedades y la U. F. A. y Decla tienen varias sucursales.

Las marcas preferidas son: Gaumont, Pathé, César Film y Programa U. C. I., U. F. A. y Decla, Hispano y Studio de Barcelona, Select, Paramount, etc., etc.



algun tiempo en la Riviera en Niza y Monte Carlo.

La carrera teatral y cinematográfica de Miss Minter no ha afectado en lo más mínimo los entusiasmos de la artista, quien se muestra tan feliz y contenta con su viaje como cualquiera otra joven de su misma edad, lo estaría ante la perspectiva de su primer viaje al extranjero.

Theodore Kosloff en su próxima película

Según avisos del productor en los estudios Lasky, Theodore Kosloff, bailarín, actor y pantomímista, será el cuarto miembro del cuarteto que constituirá los caracteres principales en la próxima película de Cecil B. De Mille para la Paramount.

HOY Geraldine Farrar
Administración: Bruch, 3. - Barcelona

TRAS LA PANTALLA

ARGUMENTOS DE PELICULAS

Angustia de almas

Dos hermanos, tras una lucha incesante y activa han logrado reunir una gran fortuna y cuando empiezan a vislumbrar la felicidad soñada la muerte sorprende a uno, Luis, que deja a su hermano al frenesí de los negocios y al cuidado de su hijo. Pasan los años y aquellos dos jóvenes siguen cada uno la ruta de sus caracteres bien distintos.

La vida se desliza en aquella casa de trabajo con la normalidad de las cosas que parecen invariables, pero un día el banquero, como árbol que se siente desplomar a impulsos de la pesadumbre de tronco carcomido, se siente morir y llama a su hijo y a su sobrino para darles el último adiós en la hora de la triste partida. A este llamamiento no acude Juan y

inducen a que tome parte en una vasta empresa. Seducedo el joven por los engañosos beneficios que le hacen creer se obtendrán, no vacila en dar la firma del Banco, y cuando Pablo se entera, la ruina de la casa está consumada. Sin embargo, a costa de grandes esfuerzos y sacrificios Pablo consigue pagar a todo el mundo y el nombre de la casa queda incólume. Los dos primos se separan, y Juan parte hacia lo desconocido.

Pablo consigue rehacer su fortuna y se casa con Elena, a quien adora, pero ésta no corresponde al cariño de su marido, y solamente lo tolera por el bienestar y el lujo que éste la proporciona, y busca siempre motivos y pretextos para huir de la vida sedentaria de su marido, que siempre trabajador, es esclavo de su deber y sueña constantemente en aumentar su for-

solicitando el concurso de Santiago Wilson, quien de buen grado se presta a satisfacer el deseo de la Marquesa, siempre y cuando que haya pareja para ejecutar sus bailes. La Marquesa promete encontrarla.

Entretanto, Pablo, fatigado por el exceso de trabajo, se encuentra enfermo, y el doctor le recomienda descanso, tranquilidad y alejamiento de los negocios, prescripción que él no observa, pues el trabajo le sirve de distracción en su soledad.

Allá en el Mediodía se organiza la fiesta benéfica, y Elena es la pareja elegida por la Marquesa para bailar con Santiago Wilson, aunque con el nombre de señora Delago. Irresistible simpatía atrae desde luego a los dos jóvenes el uno hacia el otro, y el día del último ensayo, Santiago declara su pasión a Elena. Esta, con el fin



«El precio de la virtud»

sí Pablo, quien siguiendo el ejemplo de su padre es trabajador infatigable, y el anciano banquero muere sin haber tenido el consuelo de ver junto a su lecho en aquella hora suprema, al hijo de su hermano a quien ha criado y educado como a su hijo propio. La ingratitud es bien manifiesta.

Desde aquel día Pablo y su primo se encargan de la dirección de la casa, proponiéndose seguir en todo las tradiciones del difunto banquero, pero bien pronto Juan vuelve a su vida disipada, y no se ocupa más que en gozar de los placeres derrochando el dinero sin tasa.

Dos banqueros de sospechosas referencias quieren entablar relaciones comerciales con Pablo, quien conociéndolos los rechaza; pero éstos, aprovechando una ausencia de aquél, se dirigen a Juan y le

tuna para buscar en los negocios algo como una compensación a los desvíos de la esposa que ama y el medio de rodearla de lujo y bienestar creciente a fin de atraerla a él. Es esa aspiración de todos los enamorados que creen poder comprar al precio de los mayores esfuerzos, un cariño que consideran como parte de su vida y que instintivamente ven que se les desliza de las manos.

Pretextando que su salud no es buena, pide a su marido permiso para pasar una temporada en la montaña, y desde allí se traslada al Mediodía en busca de diversiones y placeres.

Entre los concurrentes al balneario se encuentra el célebre bailarín Santiago Wilson, y a la marquesa de Sermel, presidenta de una sociedad de beneficencia, se le ocurre organizar una fiesta benéfica

de guardar su incógnito, alquila una casita rodeada de flores, abandonando el balneario, cuando recibe un telegrama de su marido llamándola a su lado por encontrarse enfermo.

Elena al lado de su marido restablecido ya no puede olvidar a Santiago, y sufre por la ausencia de éste.

Un día, después de comer, reciben la visita de un extranjero a quien Pablo cree haber visto en otro tiempo, hasta que por fin después de haberse retirado aquél, su memoria se ilumina y reconoce en el extranjero a su primo Juan, a quien no había visto hacia cinco años.

Al saberlo, Elena queda anonadada, y con pretexto de ir a visitar a una amiga enferma, parte en busca de Santiago, a quien dice que ella es la esposa de Pablo Ramírez. Juan, horrorizado del delito que

LA MEJOR SERIE AMERICANA DENOMINADA

LA GRAN JUGADA

DIVIDIDA EN 15 EPISODIOS, ES EXCLUSIVA DE LA

MADRID ————— San Bernardo, 78

CINEMATOGRÁFICA ESPAÑOLA, S. A. ————— BARCELONA

Ronda Universitat, 7

ha estado a punto de cometer, deshonrando a su primo luego de haberle arruinado se decide a alejarse para siempre, que así es la vida, que castiga despiadadamente, poniendo entre nuestros deseos impuros y nosotros obstáculos invencibles.

Ella va allí adonde le llama su amor y ante la decidida actitud de Juan, que siente germinar en su alma el remordimiento por sus pasadas faltas, también en ella surge un rayo de luz, que la llama al deber y así después de la triste despedida, vuelve al hogar con el corazón destrozado y sin esperanza de felicidad, pero con la satisfacción de haber sabido cumplir un amargo deber.

Bodas trágicas

Julio Botrel, cajero de la casa de banca Voisin y Compañía, vive muy modestamente en compañía de Susana, a la que adora y de la cual es locamente amado. En el mismo establecimiento está empleado Fred Darsac, a quien su padre, acaudalado industrial, ha colocado allí tratando de poner fin a la vida de dissipación que aquél ha llevado siempre. Pero el joven frecuenta más los centros de placeres fáciles y las salas de juegos, que las oficinas del Banco.

Su carácter le ha dado un gran ascendente sobre Botrel, y un día, a fuerza de súplicas, consigue que le entregue, para salvar su honor, le dice, una gruesa suma depositada en la caja del Banco, prometiéndole devolverla en fecha próxima; pero llegado el momento de la restitución, falta a su palabra, y Julio Botrel, que no posee ninguna prueba del préstamo hecho a su amigo, se ve detenido y condenado a expiar en presidio un delito por otro cometido.

Cuando al cabo de tres años es puesto en libertad, Julio se apresura a ir a casa de su antiguo amigo, que le acoge con indiferencia y cree hacer bastante en su favor dándole un poco de dinero y buenas esperanzas.

Botrel busca un empleo, pero en todas partes oye la misma frase: «Hemos pedido informes sobre usted y no podemos complacerle». Y el calvario empieza para este inocente, que descendiendo cada día un peldaño de la escala social, se encuentra por último reducido a la más completa miseria, que su amada Susana comparte valerosamente.

Una noche que, atormentado por el hambre deambula por las calles, la casualidad le pone frente a frente de Fred Darsac; una explicación tiene lugar entre ambos, seguida de un violento altercado... El lugar está desierto... y Darsac no vacila en desembarazarse de Julio, declarando a los agentes que han acudido y le interrogan, que se ha visto obligado a matar a aquel hombre porque le había agredido.

Pero antes de abandonar el lugar fatal, él cree ver una silueta femenina, mientras, temblando de odio y dolor, suena un grito en la noche: «¡Asesino!... Y Su-

sana, pues era ella, jura venganza sobre el cadáver de su amado.

Susana se ha convertido en una linda florista que ofrece su olorosa mercancía a la puerta de los restaurantes a la moda. Uno de sus clientes más asiduos es el barón de Valfleurs, que lleva su admiración por ella hasta el punto de proponerle transformarla en una gran señora, y Susana acepta porque ve la ocasión de entrar en el ambiente frecuentado por Fred Darsac.

Hela lanzada en la vorágine de la vida alegre. Sabedora de que Darsac está en un balneario, decide a Valfleurs a conducirla allí, y apenas llegados, la obra de seducción comienza, con tan buen éxito, que Valfleurs la sorprende un día en brazos de Darsac y la abandona en el acto. Cree Darsac que al fin será suya, pero Susana huye dejándole un papel que dice: «Todo ha terminado entre nosotros. Olvidadme».

Mas apasionado cuantos más obstáculos encuentra, Darsac cae en el lazo, y para no perderla nunca corre a su encuentro y la ofrece su nombre.

La boda... La noche de novios... De pronto, Darsac retrocede estupefacto. En lugar de la esposa coqueta y linda que él espera, ve aparecer una mujer desmelenada, la mano en la cintura, la mirada hostil. «¿Qué significa esto?», la dice. Y ella contesta: «Yo soy la mujer de Julio Botrel, y durante toda vuestra vida mi presencia os recordará el crimen cometido, y, como en la noche fatal, me oiréis gritar eternamente: ¡Asesino!...».

Desde entonces la existencia de Darsac es un infierno; Susana no le ahorra ningún dolor, ninguna afrenta.

Y una noche, después de una escena más violenta que las anteriores, Darsac tiene un gesto de amenaza, pero Susana, en vez de atemorizarse, le excita y le exaspera; y él, comprendiendo que ella será siempre la más fuerte y que siempre la tendrá ante sí como un remordimiento viviente, siente que llega al límite de sus

fuerzas, y abrumado por el peso de su culpa, en un momento de desesperación se hace justicia...

Rehusando la riqueza que «él» la ha dejado, Susana vuelve a su antiguo oficio. En adelante, las flores que ella ofrece a los transeúntes parecerán más bellas; ya no sirven de pretexto para llegar a la venganza. Ahora son el pan de una mujer que vive porque adora un recuerdo...

El Dominador

(Continuación)

La tía Julia penetró en el aposento viendo el aire fatigado de Violeta, indicó a Dupont que la dejase ir a descansar. El joven se separó, pues, de su amada y, solo ya, y rendido por tantas emociones, se durmió profundamente.

El jefe de la banda, rodeado de sus siervos, estaba sentado delante del ídolo, y todos trataban de concentrar su fuerza de voluntad a fin de dominar el ánimo de Violeta y obligarla, desde lejos, a llevar a cabo la sangrienta misión que intentaban encomendarle.

—Concentrémonos y hará nuestra voluntad — dijo el jefe a los suyos — a menos que los dioses nos abandonen.

Renard y Vera comenzaron a cantar un himno monótono y extraño, balanceándose de un lado a otro, en tanto que su jefe alzaba los brazos en actitud de orar, frente al asqueroso ídolo.

—Ha llegado la hora — dijo, de pronto, el Jefe. — Vé a la casa de nuestros enemigos y la mujer te dará el mapa que queremos. Está bajo nuestro dominio absoluto y no vacilará en obedecernos.

En la penumbra del aposento, Dupont dormía profundamente. Despacio, como una nube que pasa, Violeta descendía por la escalera, dormida, inconsciente, sónambula. Un rayo de luz era lo único que parecía dirigir sus pasos, al aproximarse al lugar donde estaba el arca de hierro que guardaba el mapa. Todo callaba en la noche. Al paso de la joven, los peces de colores que había en la pecera del centro de la sala, giraron rápidamente en el agua y el rayo de luz único que caía en el aposento, jugó un instante con sus escamas de oro. Roberto se movió, inquieto, aunque sin despertar, como si, inconscientemente, sintiera la presencia de su novia.

Indecisa y como con repugnancia, Violeta abrió el cofre incrustado en la pared y, a tanteos, como un ciego que no está seguro de sus movimientos, buscó el mapa y lo extrajo del escondite. Luego, apretándolo en sus manos contraídas, se dirigió vacilante y con inseguro paso, pero en silencio, hasta la ventana entreabierta. Sin volver la cabeza, arrojó el



será a V. visitar actualmente

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Encontrará usted las más sorprendentes gangas y también los artículos de más novedad a precios de regalo.

EL CINE

mapa por la abertura, hacia el exterior, y volvió hacia la mesa.

* * *

Renard, que había llegado en una motocicleta, saltó de la máquina al llegar a la casa de la tía Julia y, precavido como siempre, eligió las sombras y los senderos apartados para llegar hacia las habitaciones de la familia. El parque que rodeaba el edificio estaba en brazos de la noche. La luna forjaba fantásticos espectros con las sombras de la arboleda y tejía velos de plata entre las frondas.

El bandido avanzaba sin hacer ruido. Llegado a la casa, subió sin vacilar por la barandilla de la escalera hasta quedar bajo la entreabierta ventana del salón. No tuvo mucho que esperar, y pocos minutos más tarde, un blanco brazo avanzó hacia el parque, entre las cortinas de la ventana y una mano convulsa dejó caer el precioso mapa. Renard lo pescó en el aire y echó a correr.

* * *

Al acercarse a la mesa, Violeta pareció indecisa. Sus ojos cayeron sobre una larga daga que lucía su damasquina hoja entre pañuelos y bibelotes. Luego, volvió la cabeza hacia Roberto, que continuaba durmiendo. La droga administrada por el jefe de la banda comenzaba a perder su fuerza. La joven no parecía muy firme sobre sus pies y hasta estuvo a punto de caer una vez.

Renard, en tanto, había regresado alantro y, sin pronunciar una palabra, se había puesto de nuevo junto a su jefe y Vera. Estaban usando de toda su voluntad, de todo su esfuerzo hipnótico para obligar a Violeta a matar a Roberto. El canto siniestro se dejó oír nuevamente ante el ídolo.

* * *

Violeta alzó la mano a su frente hundecida por el sudor y contraída por el esfuerzo. Vaciló un instante y después rápidamente, resuelta y erguida, se apoderó de la daga, giró sobre sus talones, como un soldado que obedece una orden y se aproximó a Roberto dormido...

Su semblante tenía un aspecto odioso: el ceño fruncido, la boca cruel, los ojos brillantes...

Dupont yacía inmóvil sobre el diván. La somníbula se acercó, armada y decidida. Y, a dos pasos del hombre a quien adoraba, alzó la daga, con la vista fija en el corazón de Roberto...

EPISODIO DUODECIMO

El templo del ocultismo. — Un leño que ardía en la chimenea, chasqueó en

entre los tizones y cayó, en un chisporroteo escarlata, al fondo de la hoguera...

Dupont despertó y sus ojos se clavaron en el espejo que estaba encima de la chimenea. Sorprendido y sin saber si soñaba aún, vió a Violeta con la daga en alto, lista para asestar el golpe mortal. El joven no se atrevía a moverse. Tratando de concentrar sus poderes hipnóticos miró fijamente en los ojos, con gran fuerza de voluntad, a Violeta sonámbula.

Lentamente, vió que su poder tenía efecto en la joven. Violeta pareció vacilar un instante, con el arma en el aire y luego, abriendo los dedos, dejó caer el puñal. Dupont, entonces, se incorporó y, sacudiéndola, la hizo volver a la realidad.

—Roberto — exclamó la joven al vol-

siempre tratando de eludir a sus perseguidores, estableció su cuartel general en un templo místico, conocido con el nombre de «Templo del Ocultismo».

—Es indispensable recurrir a un poder mayor para combatir victoriamente a este Dupont o todo estará perdido — dijo Vera a Renard y al Jefe de la Banda, con quienes concertaba sus futuros criminales planes de acción.

Renard se levantó, acercóse a la ventana y luego, volviéndose a sus camaradas de delito, dijo:

—Eso de los poderes ocultos está muy bien, pero por lo pronto debemos ocuparnos de otros poderes evidentes; nos hallamos ahora rodeados de gentes que, sin duda, trabajan por cuenta del detective Clews a quien Dupont ha pedido ayuda. Sus secuaces vigilan la casa por todos lados.

* * *

El detective Clews, a quien Dupont había pedido ayuda para poner fin a las negras actividades de la Banda, estaba discutiendo sus planes con Violeta, con la tía Julia cuando penetró en la habitación un vendedor ambulante que había logrado pasar a despecho de la oposición de los criados y que insistía en hablar con la dueña de la casa. Clews se levantó de su asiento y ordenó al intruso que saliera de allí.

—Solamente quiero venderle unas cosas, señor — replicó el vendedor con terquedad y sin moverse.

—¡Salga de aquí! ¡No sabe con quién habla!... Soy el detective Clews — exclamó vanidosa el amigo de Dupont.

Violeta, que había escuchado aquellas palabras, se interpuso en ese momento y quiso evitar una escena, diciendo:

—Démosle algunas monedas y dejémosle partir por su propia voluntad.

Pero mientras Clews echaba mano al bolsillo, el intruso se acercó deliberadamente a la mesa y abriendo la caja que llevaba consigo, desplegó las muestras de sus mercancías. Había allí baratijas de bajo precio, botones, cordones para calzado y pequeños paquetes con toda clase de cuentas, polvos y pomadas. Entre otras, tenía unas cajitas de cartón negro que contenían unas pequeñas esferillas de goma, de las empleadas para las patas de las sillas y las mesas a fin de facilitar el transporte de los muebles de un lado a otro.

—Son pequeñas, pero muy útiles — dijo el vendedor sin cuidarse de los gestos impacientes de Clews — y ni dejan hacer ruido ni permiten que el piso se raye. Miren ustedes...

Y, sin cesar de hablar y de encomiar los méritos de las esferitas, se acercó a un sillón, sacó un martillo de la caja y clavó uno de los pequeños artefactos a una de las patas del mueble. Terminada la operación, lo empujó para mostrar



«La elegante Annie»

ver en sí — ¿cómo he venido a dar aquí... y en este traje?

Y avergonzada de hallarse ante su novio en aquellas ropas ligerísimas, echó a correr hacia su habitación.

* * *

Pasaron los días. La Banda Negra,

Contra la inapetencia y la tristeza

Cuando las consecuencias de una debilidad general hayan producido desarreglos, inapetencia y desequilibrio nervioso en los jóvenes, cuyo rostro, antes sonrojado y jovial, adquiere cierta palidez y aspecto de honda tristeza, la mejor de las medicinas está en un reconstituyente adecuado, y ninguno tan excelente se ha ofrecido hasta hoy en día como el

Jarabe Hipofosfítos Salud.

único aprobado por la Real Academia de Medicina y Cirugía y durante 31 años reconocido por su acción bienhechora como el más poderoso elemento de reconstitución física y moral. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras **Hipofosfítos Salud** en su etiqueta exterior.

Exclusivas Cinematográfica Verdaguer, S. A.

Serial programa americano

Presenta la intrépida actriz

MARIA WALCAMP

EN

LA RED DEL DRAGÓN

Serie en 6 jornadas

Esta serie ha sido impresionada en el Japón sin reparar en gasto alguno y con el realismo y la minuciosidad de detalles a que nos tiene acostumbrado al público la casa Universal, la primera y única que se ha especializado en la edición de series. Prueba de ello son las series Universal

La Llave Maestra por Ella Hall

El As Rojo

Soborno por Eva Novack

por María Walcamp

La Moneda Rota

Elmo El Poderoso

por Polo, Lucile y Conde Hugo

por Elmo Lincoln

La Hija del Circo

Los Jinetes de la Luna

por Lucile y Conde Hugo

por Art Accord

Libertad

Elmo El Temerario

por Polo y María Walcamp

por Elmo Lincoln

El Cofrecito Negro

La Daga Misteriosa

por Herbert Rawlinson

por Eddie Polo

El Fantasma Gris

El Atleta Invencible

por Eddie Polo

por Eddie Polo

El Blanco Trágico

El Jinete Blanco

El Buque Fantasma

por Art Accord

por Neva Gerber

Trabajar o morir

El Teléfono de la Muerte

por Eddie Polo

por Neva Gerber

El Disco en Llamas

Las Garras del León

por Elmo Lincoln

por María Walcamp

La Reina de los Diamantes

El Guante Rojo

por Eleine Sedwing

por María Walcamp

El Rey de la Plata

El Rey del Circo por Eddie Polo

Producción alemana

Super-serie - la primera película en series editada por la casa FOX

LA NOVIA N.º 13

En siete interesantes libros, por Margarita Clayton, John O'Brien y William Laurence

con qué facilidad y silencio se deslizaba sobre el piso.

—Si lo clavan ustedes en las otras tres patas, verán que volará de un lado a otro del cuarto sin echar a perder la madera ni la alfombra.

Y, sonriendo apaciblemente, el intruso se incorporó y, acercándose a Violeta, le dió un pellizco en la mejilla.

Clews saltó, dispuesto a abofetear al insolente, pero éste se quitó el sombrero que había tenido encasquetado hasta ese instante y, removiendo también su peluca, descubrió su identidad: era Dupont.

—Con este disfraz — dijo a los demás, sorprendidos — podré encontrar las entradas secretas de la residencia de la Banda Negra y facilitar la captura de los criminales.

—Es un plan magnífico — contestó el detective. — Mis gentes rodearán la casa y yo permaneceré aquí cuidando de Violeta.

* * *

Vera estaba observando el exterior desde la ventana del escondite de la Banda, en el Templo del Ocultismo y, sin dejar de mirar los alrededores de la casa, dijo al Jefe:

—Nos están vigilando. Veo a varios hombres tratando de esconderse detrás de los árboles...

En aquel momento sonó la campanilla.

—A ver quién es — ordenó el Jefe malhumorado.

Vera miró a través de una ventanilla disimulada en la pared.

—Es un vendedor ambulante... ¿Lo dejo entrar? Tal vez pueda darnos alguna noticia.

El jefe hizo un signo afirmativo y el vendedor penetró en la cámara secreta de la Banda.

—Quiero venderles a ustedes algunas cosas — comenzó diciendo, mientras abría su caja — y les voy a enseñar qué buenas son estas bolas de goma para impedir que se raye el piso.

Y haciendo y diciendo, se apoderó de una silla y clavó con el martillo la esfera de goma en una de las patas.

El jefe de la banda le entregó varias monedas, preguntándole al mismo tiempo:

—¿No viste a nadie por el camino?

En aquel instante, la enorme arca que había en la habitación se abrió para dar paso a Renard que llegaba. El jefe y Vera quedaron desagradablemente sorprendidos: el vendedor ambulante acababa de descubrir la entrada secreta del

Templo del Ocultismo; era indispensable que los detectives que esperaban afuera no le vieran ni le interrogasen.

—Hazlo salir por la puerta secreta — dijo el jefe a Renard — y así no lo verán ni podrán obtener informes algunos de él.

Apenas se cerró la pesada puerta del arca, el pretendido mercader de baratijas sonrió y dió un suspiro de satisfacción, ya que había descubierto mucho más de lo que esperaba, gracias a su disfraz. Una vez fuera, Dupont se apresuró a llegar a la casa de la tía Julia, donde esperaba el detective.

* * *

—Cuando llegue Dupont, es mejor que la señorita Violeta y yo le hablamos a solas — dijo Clews a la tía Julia.

Esta asintió desde luego a la indicación del detective y, después de dar las buenas noches a la joven, se retiró a su habitación, mientras Clews y la novia de Roberto se quedaban en la sala.

Apenas se halló solo con Violeta, Clews acercó su silla a la de la joven y, arrojando la máscara de respetabilidad que había asumido hasta entonces, se echó violentamente contra la joven, como un tigre que salta sobre su presa, y laató con un pañuelo que extrajo rápidamente del bolsillo, pero no sin que, antes de verse amordazada, la joven lanzara un débil grito de angustia.

—La Banda Negra te tomará por tu cuenta y tu novio no averiguará nada

SEÑORAS

Realizamos elegantísimos modelos de sombreros a precios de fin de temporada.

MAISON GERMAINE
6, Puertaferrisa, 6

— 288 —

y de pronto desapareció de mi vista para encontrar una muerte horrible y segura en la sima de aquel abismo. Arrastréme hacia el borde del pozo, cuya boca estaba traídamente disimulada bajo algunas plantas sarmentosas. Aparentemente, nada distinguía la boca de los alrededores. Miré hacia abajo sin distinguir nada. Llamé con todas mis fuerzas, pero no obtuve respuesta alguna. Lancé una piedra para calcular su profundidad. Parecía como que había transcurrido un siglo, hasta que oí un débil ruido, como si hubiera caído al agua. Sin duda, ya estaba muerto; lo presentí mirando ese horrible abismo. Luego me desmayé... Cuando volví en mí hacia frío, el viento bramaba en el follaje de los árboles y la luna brillaba en el cielo. El recuerdo de todo lo ocurrido, me hizo temblar. Arranqué las hierbas, grité, y más de una vez me arrastré hacia la boca del terrible abismo para arrojarme a él, pero no tuve valor. ¡Hubiera bajado para salvarle, pero no quería morir... Hasta aquel momento, salvo el haberle pedido una entrevista, no había nada que pudiera reprochárseme...

Entonces vino la tentación. El, a quien amaba en el mundo, estaba muerto, pero aun vivían mis celos y mi odio por Dolores. Luchando contra los dolores físicos y la angustia de mi alma, me asaltó una idea diabólica: nunca revelaría la verdad y haría creer a la mujer odiada que Karl la había

Esta novela se vende encuadrada al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE

— 285 —

que me devoraba, le supliqué en la carta que me concediera una entrevista. Llegué a Deeping sin ser reconocida y a las ocho estaba esperándole en la puerecilla que da al bosque.

La noche era brillante y bella. Recuerdo los perfumes de la floresta, los trinos del ruiseñor y el murmullo del riachuelo. ¡Oh Dios mío! ¿Por qué no me morí entonces? ¡Míreme usted, hija mía, con esos ojos que son los de su padre! Con esa dulce luz de sus azules ojos me miró aquella noche... no había en ellos reproche, ni enfado, ni desprecio.

Temblé al verle y cuando me tendió la mano diciendo: «Mi amiga y buena Lola; permítame usted que le diga que no debió usted haber hecho esto...»

«Quería verle a usted. ¿Cómo puede usted ser tan cruel para conmigo?» Anhelaba una mirada... «¿Cómo puede usted reprenderme?»

«Mi vida se marchita, porque no puedo verle...» «Mi buena Lola, usted no debe hablar de esta manera — dijo él. — No se olvide usted del respeto que se debe a sí misma, y acuérdese de que estoy casado con la mujer a quien amo...» «El pobre que pidió las migajas de la mesa del rico, hizo como yo. No pido más de lo que usted puede dar... su amistad y su benevolencia; no puedo vivir sin ellas, usted es cruel... cruel! Vengo aquí en mi desgracia, y usted me cuenta su felicidad.» Entonces me contestó: «Tiene usted razón, Lola, soy egoísta...»

— dijo Clews con odiosa alegría, y, tomando a la joven en sus brazos, salió de la habitación.

En aquel mismo momento, la tía Julia, que había escuchado el grito de Violeta, bajó la escalera. Pero Clews, al notar su intrusión, giró sobre sus talones y, sin mayor consideración, sacó su pistola y disparó tres tiros sobre la dama, que cayó exánime al pie de la escalera, mientras el asesino huía, con Violeta en brazos, lejos del sitio de la tragedia.

* * *

Dupont llegó a la casa de su tía Julia sin hacer ruido y con intenciones de sorprender a Violeta. Espantado y sin comprender lo que aquello significaba, lo primero que vió fué el cuerpo de su tía extendido sobre la alfombra del salón. Trató de reanimarla, creyéndola desvanecida, pero sus miembros agarrotados le revelaron el secreto: la señora había sido asesinada.

En vano llamó, entonces, a su novia. Solamente el eco respondía a sus gritos. Comprendiendo que Clews le había hecho traición, no vaciló en salir inmediatamente en busca de la joven, secuestrada sin duda por los bandoleros. Solamente en el Templo del Ocultismo podía hallarse. Allá se dirigió, pues.

* * *

Mientras la Banda estaba postrada ante el ídolo, pidiendo a su dios ayuda en su

tarea de asesinatos y crímenes, la entrada secreta se abrió lentamente y por ella entró Clews, llevando en brazos a Violeta, aterrorizada y casi desvanecida. Roedada de los facinerosos, ante el ídolo impío, la novia de Roberto se halló cara a cara con el Jefe de la Banda, que dijo ceñudo:

—Los dioses calmarán su ira: vas a morir ahora mismo.

Con la solemnidad de un sacerdote que va a celebrar el sacrificio, el jefe de la banda se apoderó de un cuchillo que había junto al ídolo y lo alzó en el aire, dispuesto a asestar una mortal cuchillada a Violeta que yacía por el suelo, como inanimada por el terror. Los demás de la banda permanecían en silencio.

De súbito, antes de que cayera el puñal, la entrada secreta se abrió y Dupont, disfrazado de mercader ambulante, entró resuelto. Renard, que estaba cerca del arca, saltó sobre el recién llegado y se empeñó nuevamente la lucha entre los dos hombres.

EPISODIO DECIMOTERCERO

El rayo exterminador. — Pero Dupont estaba preparado y, dando zancadilla a Renard que cayó al suelo, disparó sobre el grupo de bandidos, que no tuvieron tiempo para hacer un solo movimiento. Clews cayó al suelo con una bala en el corazón. Los demás se inclinaron sobre el cadáver y Violeta, aprovechando el momento, saltó hacia la puerta y huyó.

Renard se había incorporado y trató de seguir peleando contra Roberto, pero éste había dejado abierta la puerta del arca y, amenazando siempre a todos con su pistola, se acercó, retrocediendo a la salida y pudo partir, cerrando tras sí la puerta.

Una vez fuera, Dupont huyó a todo correr, buscando a Violeta, a quien encontró casi desvanecida en un banco de la carretera.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA

Corral y Mairá. — Linares. — Aceptado. Las crónicas deben estar en esta Redacción, lo más tarde, el lunes de cada semana.

Carlos Font. — Las correspondencias solamente se conceden para fuera de Barcelona, correspondiendo ese lugar al Redactor encargado de los espectáculos de Barcelona.

Crispulín. — Se publique o no, los originales no se devuelven; por lo tanto, si tanto interés tiene en conservar un original, no tiene más que hacerlo duplicado.

Niña curiosa. — Efectivamente, esa serie está en Barcelona, y tiene la exclusiva de ella la casa Verdaguer, pero no espere verla proyectar hasta el próximo invierno.

J. J. Z. — Ni ha venido nunca a España, ni se dice nada, por ahora, de ese viaje a que usted se refiere.

— 286 —

horriblemente egoísta.» Luego trató de consolarme. Todo lo que recuerdo es, que caminábamos a la sombra de los grandes árboles y que mi alma estaba reventando de odio por Dolores. Le dije que el único deseo de mi alma era volver para vivir cerca de él; para verle y hablarle de vez en cuando como a mi mejor amigo que había sido. ¡Ay de mí! No quiso convenir en ello. — El sitio por donde paseábamos, la hierba era espesa y alta, y el ramales de los árboles pendía hacia la tierra. — «Esto no puede realizarse, Lola; sería imprudente. Lo mejor que usted podrá hacer es irse lejos, mi querida niña. Le he causado bastante pesar; no quiera el cielo que sea más! Olvídate y busque nuevos atractivos en la vida. Le agradezco su amor... no puedo por menos, pero usted debe vencerlo para ser dichosa. Aunque fuese aceptable su proposición de mi parte, no agradaría a Dolores.» Le interrumpí con un grito fiero: «¡Cuánta crueldad!... usted no piensa en otra cosa que en Dolores! justed me da de puñaladas repitiendo el nombre de Dolores...» «¡Debo pensar en ella!» contestóme. — Lo que siguió, fué por culpa mía. Mis palabras le despertaron, se acordó de que estábamos a solas y distantes de la habitación, a una hora avanzada. Échó una mirada alrededor, para orientarse. «Venga usted aquí, Lola» me dijo, y abandonamos el senderillo atravesando la verde alfombra. Noté que

mis palabras le habían mortificado y creció mi odio hacia Dolores. «¡Piense usted poco en mí al menos!» — le dije. — «¡Todo es Dolores y sólo Dolores! ¡Debo pensar en ella ahora, después y siempre! Dolores es mi...» ¡Esta fué su última palabra! ¡Se oyó un horrible estrépito... un grito agudo... y me encontré sola entre las matas de la hierba.

Hizo una breve pausa, prosiguiendo luego:

— Quise levantarme para correr, pero me había torcido un pie gravemente y durante algunos minutos no pude moverme. Cuando los dolores físicos fueron más soportables, recordé aquel sitio que había visitado con Karl en días más felices. Me había hablado del Charco negro, diciéndome que la gente de las cercanías creía en una comunicación secreta entre él y el río. Aquel dato jamás acudió a mi memoria. Pero Karl no había caído en el Charco negro, cuya sombría superficie vi a lo lejos, brillando debajo de los árboles. Luego recordé que me había hablado también de unos pozos de una mina de carbón, hoy abandonados y que constituyan un peligro.

Detúvose un instante como para tomar aliento.

— Comprendí entonces que había caído en uno de ellos. El efecto moral fué terrible. Caí desvanecida sobre el césped, con el corazón palpitante... mis ideas eran confusas. Momentos antes, el baronet caminaba a mi lado, robusto y lleno de vida,

— 287 —

"EL CINE" EN PROVINCIAS

Alicante

Teatro de Verano. — Con la anunciada obra *Papá Lebonnard*, hizo el debut la compañía de Morano.

Durante estos días púsose en escena *Los gansos del Capitolio*, *El Abuelo*, *El Alcalde de Zalamea*, *En mitad del camino* y *Amor y ciencia*, siendo muy ovacionado el señor Morano, en unión de la primera actriz Amparo F. Villegas y demás actores de la compañía.

Salón Moderno. — El día primero se celebró la función a beneficio de la dependencia del salón, siendo un verdadero éxito.

Music-Hall. — La Brasileña, Irene Alonso, Los Veganita y la simpática bailarina Carmen Moreno, siguen actuando con gran éxito, sobresaliendo la bailarina que todas las noches se ve obligada a repetir algunos de sus bailes. Debutó Angelita Ero, bailarina, con aplauso.

Manzanares

Gran Teatro. — Causando gran sensación y dejando un gran triunfo terminó la sensacional película en diez episodios titulada «La golondrina de acero».

También ha actuado en este coliseo la compañía cómico-dramática que dirige Rossi-Miralles, siendo objeto de unánimes aplausos. Triunfó la bella y simpática canzonetista Elvira López por su finísimo y exquisito repertorio. — POCITO.

Mataró

Clavé-Palace. — Actúa con el más espléndido éxito la notable compañía cómico-dramática Adamuz-González.

Teatro Euterpe. — Consigue muchos aplausos la compañía de zarzuela y opereta que dirigen el celebrado primer actor Juan Ledesma y los maestros señores Serra y Farrés.

Cines Moderno y Gayarre. — Nos ofrecen semanalmente los films más selectos y del mejor gusto que se exhiben en Barcelona.

Teatro Bosque. — Han sido celebradas Conchita de Mons, bailarina bien; *Las africanitas*, cantantes y bailarinas bien, simpáticas y bien de formas; Pepe Marqués y Perla Antillana, ídolos del público, que les aclama, y

Raquelita, se la ovacionó por su exquisito gusto y deliciosidad de voz.

Cine Doré. — Mercedes Cruz, Amparito Cros, Mari Sarin, Lolita López; se les aplaudió. — V. BORRÁS B.

Sanlúcar de Barrameda

Teatro Reina Victoria. — Abrió sus puertas, aunque no terminado, este hermoso coliseo de verano, que encerrado en el real de la feria, ha sido construido a expensas del joven vintnero don Ildefonso Ambrosy. La inauguración ha sido con la compañía de comedias Meliá-Cibrián, aplaudiéndose

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de Ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los correspondentes se les abona el 25 por 100 de comisión, no admitiéndose devoluciones.

Argelagués, Alexandre, Ansonia, Andreyor (Ivete), Borelli (Lida), Bertini (Francesca), Bonnard (Mario), Beneti (Carlos), Blutecher (Alfredo), Bebé, Breón-Batiferri, Creighton (Hale), Chaplin (Charles), Carminati (Tulio), Clark (Margarita), Cruce (James), Collo (Alberto), Cavalieri (Lina), Carrasco, Cresté (René), Capozzi, Daly (Arnold), Dodge (Elena), Durán, Ford (Francis), Fabregues (Fabiana), Frederic (Paulina), Fischer (Margarita), Field (Jorge), Gys (Leda), Granados (Enrique), Grandais (Susana), Ghione (E.), Habay (André), Hesperia, Jacobini (María), Kri-Kri, Karren (Diana), Kral (René), Levesque, Le Bret (Susane), Linder (Max), Lea, Los Vampiros (Escenas), Little (Ana), Lewis (Seldon), Love (Lucille), La Badie (Florence), Leubas, Musidora, Menicheli (Pina), Mari (Febo), Máciste, Mancini (Itala), Montes (Gina), Millefleurs, Murray (Mae), Makowska, Napierkowska, Navarre (René), Novelli (Amleto), Psilander (V.), Polidor, Prince (Salustiano), Polo (V.), Pickfort (Mary), Quaranta (Lida), Robine (Gabriela), Richardson, Rizzo (Camilo de), Serena (Gustavo), Simarra, Sanfort (Rabinson), Sachetto (Rita), Signoret (padre), Signoret (hijo), Thomson (Eva), Wilson (Clara), Wient (Charles), Ward (Fannie), White (Pearl), Walcamp (María), Fatty (Arbuckle), Ruth Roland.

la labor de todos los artistas. En obras dignas de mención, han sido representadas hasta ahora *Ramo de locura*, *Tío de mi vida!*, *Malvaloca*, *Frente a la vida*, *Cásate y verás*, *Cobardías*, *A campo traviesa*, *Las Flores y No te ofendas*, *Beatriz*. — ESPINAR.

Cervera

Cine Victoria. — El pasado jueves se proyectaron los hermosos films «La leyenda de S. Ives», un hermoso drama de producción francesa, que gustó extraordinariamente al público. «Un buen empleo» (cómica), y el 3.º y 4.º episodios de la serie «Por amor...».

El domingo se dió fin a la hermosa serie «El Hijo de la Noche», cuya película ha gustado mucho. También se pasaron «Miedo a la sombra», «El collar de esmeraldas» (dramáticas), «Fiesta de las banderas» (natural), «Un héroe de la cocina» y «La aventura de Betty» (cómicas), gustando todas.

El día 14 tuvo lugar en este local una función teatral a cargo del Grop Artistic Catalá, quien representó la chistosa comedia, *Lo senyor secretari*; y el divertido sainete *Un crim sensacional*, siendo muy bien interpretadas y recogiendo unánimes aplausos.

Salón Cataluña. — Ha debutado con éxito la simpática cantonista Goyesca, presentando un finísimo repertorio de couplets que han sido del gusto del público, siendo muy aplaudida. También ha debutado el notable Trío Cantabella, número de bailes regionales que mereció ser aplaudido.

En películas, entre otras se proyectó la hermosa serie «Barrabás», que sigue interesando mucho al público. — ANTONIO PIPÓ.

Tarragona

Cine Palace Ateneo. — La empresa de este local ha decidido continuar la temporada de verano, habiéndose proyectado: «Cada cual su destino», el primer episodio de «El rey de la noche», y la cómica «Las locuras del fox-trot».

Salón Moderno. — Pasáronse, entre otros, el tercero y último episodio de la cinta «La máscara de la muerte» y «El secreto de Lone Stot» y «Revista Pathé». — LLORENS.



**Escríbanos hoy mismo
para contratarnos las
grandiosas produc-
ciones que hemos ido
estrenando estas últimas
temporadas y asegurará**

EL EXITO DE SU TAQUILLA

L. GAUMONT

**Paseo de Gracia, 66
BARCELONA**

:: y sucursales ::

